

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pes. —En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id. La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor. 25.—Teléfono 145—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Loreille, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartré.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador

POLÍTICA LOCAL FRANCA

"Los Cendra, Roca, Berizo, Fulla, Ferro y otros que no quiero designar con *etóteles* para evitar de piores confusiones..."

(La Tierra).

Gracias á Dios que podemos estar conformes en algo. Nada de confusiones; nada de ambigüedades habilidosas; nada de mezclas indefinidas é inspidas: Etcéteras y Etcéteras solamente, claramente enemigos de la Política de odios, de calumnias y de embustes que Vd. dirige

Etcéteras que no pregonan su amor á Cartagena como reclamo para traer garbanzos á las ollas vacías.

Etcéteras, enemigos declarados y francos que le esperan y le siguen, hasta en las Cofradías de los Marrajos y los Californios, para luchar en contra de Vd. todo cuanto puedan.

Enemigos reunidos en una sola aspiración: la de evitar que triunfe el *cacique amarillo*, por que estimamos que su triunfo es la ruina de Cartagena.

Etcéteras reunidos con los que Vd. llama cobardemente Alcantarilleros; y digo cobardemente, porque Vd. no ha podido probar, en ningún terreno, la injuria que supone el concepto que usted quiere encerrar en la palabra.

Los Etcéteras somos amigos de esos Alcantarilleros porque si, para los más suspicaces, necesitara su conducta sanción, la tendrían sobrada en el hecho de que Vd. con sus odios, con su maldad y con sus habilidades, no ha sido capaz de probar nada que empañe su honra, ni

antes ni después de la toma de la Bastilla Municipal.

Enemigos de Vd. y amigos de aquellos que se fumaron la caja de puros á cuenta del Pueblo. Y opinamos así, porque tenemos la seguridad de que usted trata de fumarse Cartagena, si los tontos le dan tiempo y cerillas para encender el puro.

Nada de confusiones. Forme Vd. el Partido Conservador á su gusto y con sanos consejos á don Angel; hágase, si le dejan con un molde, los enemigos; pero con Etcéteras no, porque de esos, ni dispone Vd. ni dispondrá, y pocos ó muchos, nos quedamos enfrente, modestamente; pero, enfrente siempre, Dice Vd., que el pueblo está con Vd.? Peor para él; ya se desengañará.

Mire Vd.: por las tarde sen el muelle, un charlatán, con unas banderas y una campanilla, á fuerza de chillidos estentóreos, reúne una multitud que le escucha. Vende el hombre una pasta para quitar manchas.

Las primeras tardes, un lleno; pero en cuanto la gente se convence de que la pasta no quita manchas, que quema la ropa, y el *tio* no devuelve el dinero... ni su alma; solo algún *golfo* escucha el eterno discurso, repetido cien veces en distintos tonos...

No lo dude Vd., la gente se convencerá de que Vd. no quita manchas, de que quema la ropa agena y no devuelve el dinero. Es cuestión de tiempo...

Conque, conformes. Los Etcéteras aconsejamos lo mismo á don Angel... Los Cendra, Roca, Berizo, Ferro y Fulla, bueno; pero Etcéteras no; esos se quedan aquí, Tenemos mucho que hacer por Cartagena, y contra la política de Vd.

M. N. P.

ñolas. Un Cristo en primer término y en torno suyo un sacerdote que muestra el sentimiento de la indiferencia y varios campesinos con cirios.

Los críticos franceses comparan este cuadro á los del Greco y todos afirman que estos tres cuadros es la nota saliente del salón.

Otro tanto dicen del techo de Serl. El crítico de L' Temps al sintetizar su juicio sobre el salón dice: ¡Es el triunfo de España!

DE ROMA

Madrid 20-9 m.

De Roma comunican que la escuadra italiana está frente á los Dardanelos cortando los cables submarinos.

Un crucero turco avanzó bombardeándolo los italianos.

Los fuertes turcos hicieron vivísimo fuego.

El crucero turco regresó al estrecho zarpando la escuadra sin bajas.

DE ARTE

El nombre de España rodeado del laurel del triunfo ha sonado estos días en la capital francesa. No han sido hombres de guerra los que esta vez han puesto el pabellón español en lugar preeminente, ni ha sido en campo de batalla donde hemos ganado el galardón.

Dos artistas españoles, dos pintores en certamen de arte han logrado atraer la atención de París y que se haya puesto el nombre de España en lugar distinguido.

En la última exposición celebrada en el Salón de París, nuestros compatriotas José Maria Serl y Zuloaga con sus hermosos cuadros, han ocupado la atención general y los críticos llenán las columnas de los periódicos dedicando elogios á la labor de estos artistas.

La obra expuesta por Serl, es un techo destinado al palacio de la condesa René de Bearn y representa el matrimonio de Eros y Psiquis.

Zuloaga presenta tres cuadros, dos de ellos figuraron en el gran certamen de Roma y son retratos, uno de ellos el famoso picador, simbolo elocuente y página literaria llena de tristeza y de sangre; el tercero que es nuevo, pintado recientemente por su autor en Segovia se titula "El Cristo de la Sangre" y es un episodio de Semana Santa frecuente en muchas cofradías espa-

Teatro Circo

El martes de la próxima semana abrirá de nuevo sus puertas el coliseo de la calle de Sagasta con la gran compañía cómico-dramática Comendador-Montenegro, que dará un abono por seis únicas funciones presentándose los siguientes estrenos: "Primavera de otoño, La raza, Flor de la vida, Lady Godiva, En Flandes se ha puesto el sol" y "El drama de los venenos".

Todas estas obras vienen precedidas de gran fama y renombre y no hay que dudar que ha de verse muy concurrido el Teatro Circo en vista de la importancia de las obras y de la compañía Comendador-Montenegro. He aquí la lista del personal artístico.

Actrices: Elisa del Castillo, Maria Comendador, Presentación Espallard, Concepción Espejo, Asunción Guijarro, Elena Gil López, Concepción Gil López, Amparo Jordán Murillo, Rosario Molina, Mercedes Orellana, Consuelo Pastor, Adela Pérez.

Actores: Angel Béjar, Manuel Espejo, Rafael Esquer, Joaquín F. Roa, Víctor G. Navarro, Manuel Molina, José Montenegro, Francisco Ortega Ricart, Arturo Parera, Pascual Rodríguez, Jaime Zurita.

Apuntadores, Ricardo Pérez y Enrique Pérez.

Representante, Manuel P. Peire.

Escenógrafo, Torres Esquer.

Maquinista, Francisco Portós.

Magnífico decorado de Amorós Gallo y Lobo y lujoso vestuario.

TEATRO PRINCIPAL

"Viajeros de Ultramar", "Confesión por confesión" y "El señor Cura" fueron las obras que se pusieron en escena ayer en el Teatro Principal y que fueron todas hábilmente interpretadas por la compañía Espantaleón.

Adelantan los ensayos de la notable comedia "Jimmy Sansón" y se está pintando un nuevo decorado para dicha obra.

UN PLAZO

Madrid 20-9 m.

Se asegura que Canalejas en vista de las dificultades, había concedido un plazo de 24 horas para que Re-

verter y Villanueva resolvieran las diferencias, y que en caso de espirar el plazo sin haberlo hecho adoptarían una resolución de grandísima trascendencia política.



Va á comenzar el melón. Mañana si el tiempo lo permite, tendrá lugar la inauguración de la temporada taurina en nuestra plaza, con una novillada más completa que los presupuestos Bonmatí-Apoli.

Los toros pertenecen á una acreditada ganadería andaluza, y los diestros son de los que se traen mucho cartel.

Con tan fausto motivo, hablar hoy de otra cosa sería perder el tiempo lastimosamente como lo pierden algunos oyendo hablar al nuevo cacique pajizo que "parlamentea" más que un propagandista de elixires para la boca.

Hoy la conversación de todos es la novillada que nos ofrece la empresa y á ella hay que ir porque en el espectáculo taurino, digan lo que digan sus adversarios, hay alegría, riqueza de color, estruendo y sol, agilidad, destreza, chispeos de ojos y otros mil elementos estéticos que fuera del circo taurino no pueden verse en tan emborrachera mezcolanza.

Todo está preparado para tan brillante fiesta.

El ganado que dicho sea de paso, reúne excepcionales condiciones, aguarda la hora de la pelea; los caballos llenan las cuadras de la plaza, los rehiletes de alegres colores están archivados en sus respectivos sitios entre las divisas azules y amarillas que han de lucir los corripetos.

Los aficionados tienen ya limpios sus sombreros cordobeses, y las mujeres para quien la empresa ha tenido la galantería de señalarles un precio excepcional de entrada, preparan sus "toilettes" y las clásicas mantillas tan obligadas en esta fiesta en que todo es vida, luz y alegría.

Los diestros Eduardo Serrano (Gordet), Juan de Dios (Conejito III) y Luis Guzmán (Zapaterito), se encuentran entre nosotros con sus compañeros de coleta, la banda de música de la Cruz Roja, dá los últimos repases á los ale-

licia. Lo que trataba era escapar á las pesquisas.

»Esta tentativa de evasión arroja mucha luz acerca de su carácter.

»Vallant no ha tenido cómplices. Os ha dicho que los gastos que ha necesitado hacer los ha satisfecho con el dinero de un «cambrioleur», un amigo. Sin embargo, está en relaciones con Paul Reclus y sus amigos. Su preocupación dominante es el orgullo. Explica á los internos del Hospital que el acto realizado era la consecuencia de su filosofía, y ha protestado contra los periódicos, que han desfigurado su interrogatorio. Siempre el orgullo impulsándole.

»Vallant escogió la Cámara de los diputados, porque necesitaba cometer un crimen á la altura de su soberbia. Los laureles de Ravachol le quitaban el sueño. Quería un escenario más eminente, más distinguido, que diers á su acto una gran notoriedad. Confiaba poder huir entre el ruido y el desorden.

»La intención del acusado era matar; existía la premeditación, él mismo lo ha reconocido. Conocéis la gravedad de los hechos y de las heridas.

»La tentativa de asesinato es, pues, indudablemente.

»El sueño entonces con vivir en un «chilet», á orillas del mar, en Argelia; pero se pregunta si no llegará un día que con el corazón lleno de odio tenga que emprender la lucha contra la sociedad.

»¡Veamos como su orgullo se manifiesta! En una de sus cartas refiere un hecho extraordinario: estando en las Pampas ha encontrado dos tigres, macho y hembra, que fascinados por su mirada hubieron apresuradamente. Después se puso enfermo sus esfuerzos no tuvieron éxito y volvió á Buenos Aires, á casa de un comerciante de tabacos. Volvió á Francia el 93, sin su mujer, y se aloja en casa de Marchal, á quien roba la mujer y le vende el mobiliario. ¡Yo no digo que el marido no le haya cedido la plaza! Se dirige á Choisy-le-Roi, encuentra trabajo y en seguida riñe con su patrón.

»Conocéis ya el crimen y el criminal. No puede decirse que no sea dueño de su voluntad, ni que careciese de discernimiento.

»No es posible encontrar elementos de atenuación. Es un hombre que ha querido—dice,—venir á los pobres, á los desgraciados como él. ¿Pero qué teoría es esta? ¿Acaso ha experimentado él esos sufrimientos que invoca?

»Su teoría consiste en herir á todo el mundo,

desconocido; necesitaba un hecho, un acto que le llevase á la celebridad.

»Vallant no tiene ocupación fija; desmoraliza á su mujer por el espectáculo de su desenfreno, bajo pretexto de la unión libre. Entonces ella se entrega á una vida irregular. El quiere dejarla; teme verse comprometido en las persecuciones contra los nihilistas y parte para América.

En Buenos Aires se hace cargo de una concepción de terreno; sus primeras cartas expresan un entusiasmo completo, hará fortuna, escribirá obras filosóficas. En aquella época predica la anarquía; pero la anarquía teórica porque es propietario. Su teoría consiste en formar un «club» del cual será el presidente.

»Anuncia que va á escribir un curso de filosofía natural que ocupará lo menos doscientas lecciones. Expone enseguida su concepción deflortiva de la nueva sociedad, regulada tan solamente por el hambre, los apetitos animales, y basada en la destrucción absoluta de la sociedad actual llegándose á aquella por el sentimiento del terror, por el miedo á un peligro desconocido, permanente. Es el principio de la propaganda por el hecho; es decir, como él escribe, «la ejecución de un burgués, la destrucción de una casa y aun el robo en provecho de un individuo ó de la propaganda.»